

SAMSUNG
Galaxy S9 | S9+

Samsung Galaxy S9+: pequeños cambios para profundizar en la excelencia de su antecesor



Por Guillem Alsina

Samsung fue una de las pocas grandes que presentó nuevo flagship en el Mobile World Congress de este año. Aunque a la postre algunos dijimos que las mejoras se centraban en las cámaras de fotos, y algunos añadidos más como los smileys personalizados, que durarán dos semanas una vez comprado el teléfono. El reto de tener el terminal en las manos era ver si las primeras sensaciones eran válidas, o bien el S9/S9+ escondía alguna mejora sustancial más respecto a modelos predecesores. La respuesta, en las próximas líneas.

Samsung no ha modificado el empaquetado de su terminal estrella, que llega en una minimalista caja negra con el modelo escrito en azul eléctrico en medio de la tapa. Al abrirla encontramos en primer lugar el terminal y, tras retirar la bandeja que contiene la documentación (guía de inicio rápido, garantía, guía de bloqueo regional, instrucciones de transferencia de contenido desde nuestro actual teléfono, y propaganda de Samsung Pay) y el punzón para abrir las bandejas para las SIMs y para la microSD, llegamos a los complementos. Estos son el cargador, los conversores de USB-A a USB-C y de micro USB a USB-C, el cable USB-A a USB-C del cargador, y los auriculares, aparentemente el mismo modelo de AKG que ya incluían los modelos anteriores, Galaxy S8/S8+.

Diseño

Las líneas de diseño de la nueva generación del Galaxy S no varían respecto a la anterior; frontal minimalista curvado en los bordes, trasera en la que destaca el doble objetivo de la cámara con el flash al lado y el lector de huella dactilar debajo del doble objetivo.

En el borde superior, el micrófono de cancelación de ruido y la bandeja con espacio para la tarjeta Nano-SIM y la microSD (o una segunda Nano-SIM en su lugar), mientras que en el inferior encontramos (de izquierda a derecha) el conector de auriculares, el puerto USB-C de conexión y carga, el micro y la salida de altavoz multimedia.

Los laterales también son simples y minimalistas, con el botón de encendido en su lateral derecho, y en el izquierdo encontramos el botón para bajar y subir el volumen, y el botón dedicado al asistente virtual Bixby.

Puesta en marcha

El procedimiento de puesta en marcha ha sido personalizado para Samsung, siguiendo los pasos del genérico de Android.

Vale la pena pararse un momento en las opciones de desbloqueo del terminal, en las que -y además de los tradicionales PIN, patrón y contraseña- encontramos el escáner de huellas digitales, de iris, reconocimiento facial y escaneo inteligente. Esta última opción combina tanto el escaneo de iris como el facial, para dar mayor seguridad y mejores resultados de reconocimiento en, por ejemplo, entornos pobremente iluminados.

Evidentemente, es lo primero que configuré, y he de decir que si bien en el caso del registro del rostro, la distancia a la que ponemos el terminal puede ser tomada más "a ojo de buen cubero", en el caso



del registro del iris, este debe ser efectuado a la distancia correcta. La opción de reconocimiento inteligente no permite el desbloqueo del terminal de forma tan automática como el reconocimiento de rostro (pues solo hay que mirar a la parte frontal del teléfono, sin hacer nada más), pues exige que pulsemos el botón de desbloqueo del aparato. A partir de aquí, veremos una luz roja en la parte superior frontal, que es el LED de lectura del iris, al cual deberemos mirar. El resultado nos permite desbloquear el teléfono en situaciones de iluminación en las cuales el teléfono antes podía no realizar una lectura correcta.

Pantalla

La SuperAMOLED del Galaxy S9+ ofrece una perfecta legibilidad tanto en interiores como en exteriores y bajo la luz solar directa, cumpliendo con el formato de relación de aspecto 2:1 que se ha estandarizado en los terminales desde hace un par de años escasos. El software que nos permite optimizar el rendimiento de la pantalla según el contenido que estemos consumiendo, presenta las mismas opciones que en el caso del S8+: filtro de luz azul, modo de pantalla, y resolución.

El filtro de luz azul permite mitigar la emisión de este tipo de luz, que ha sido culpada por algunas investigaciones de la fatiga ocular al utilizar aparatos electrónicos. Realizando la prueba, la calidad de la imagen presentada baja (se ve como si hubiéramos cubierto la pantalla con una suerte de plástico), pero realmente he podido constatar que fatiga menos la visión. La activación de esta opción la recomiendo para utilizar el terminal a modo de lector de contenidos,



Las mejoras en aspectos puntuales hacen que el S9+ roce la perfección

para ebooks o para artículos web. Naturalmente, la desactivaría si tuviera que ver películas o vídeos de YouTube, por ejemplo. El modo de pantalla nos permite, precisamente ahora que hablábamos de vídeos, optimizar el rendimiento de este elemento según el contenido que estemos viendo. Tenemos como opciones el *Adaptive display*, que busca adaptarse dinámicamente al tipo de contenido que estemos viendo, el *Cine AMOLED*, el *Foto AMOLED* (autoexplicativos) y el *Básico*, que elimina el dinamismo adaptativo para quedarse con una configuración fija y estática independientemente del contenido que estemos disfrutando.

La configuración de resolución nos permite elegir entre tres modos posibles, de menor a mayor: 1480x720, 2220x1080, y 2960x1440. La elección de uno u otro influirá en el consumo energético posterior del teléfono. Yo he llegado a jugar tanto con el máximo, como con el mínimo, y si os tengo que decir la verdad, a los dos minutos de juego ya ni notaba la diferencia. La batería sí que lo notaba un poco...

Cámaras

En el evento de presentación de este terminal se hizo especial hincapié en las posibilidades de las cámaras de fotos. Realmente, las funcionalidades de hardware, software y el diseño del S9+ no aportan ningún cambio radical respecto al S8+, y tal vez las cámaras sean uno de los pocos factores diferenciales. La cámara trasera, que mejora -si esto es posible- el rendimiento de la del S8+, aunque a simple vista cuesta diferenciar las imágenes realizadas con uno u otro aparato, pues la calidad en su anterior generación ya era muy alta.

Podemos utilizar el S9+ sin ningún miedo en todas las situaciones imaginables, gracias a un sensor de calidad excelente, a un software de post-procesado que demuestra músculo, y a una velocidad en el proceso que nos permite, por ejemplo, que un vehículo "pillado" en movimiento en segundo plano, parezca que se ha parado a posar para la foto.

En las tomas a contraluz, las más difíciles, presenta un buen rendimiento, sacando un resultado más que satisfactorio, que avanza holgadamente hacia a la excelencia. Y estoy hablando tanto de la doble cámara trasera, como de la delantera.

Si hablamos de fotografía nocturna, el resultado que brinda el Galaxy S9+ va también



Solo por las cámaras, tanto la principal como la de selfie, este es un terminal que encantará a los amantes de la fotografía

hacia la excelencia, sobresale en este aspecto con un sensor rápido y que gestiona muy bien las fuentes de luz que pueda captar en la escena. Esto nos permite sacar instantáneas de grandísima calidad en cualquier entorno y situación. La aplicación de fotos es comple-

tísima, tal vez incluso demasiado, puesto que un usuario neófito puede verse apabullado por la cantidad de modos existentes (y algo desconcertado por el uso de Bixby, una práctica herramienta, por otro lado), cayendo en la tentación de dejarlo todo en automático y olvidarse de ello. No obstante, y como en el S8+, las opciones de configuración de las cámaras son muy asequibles, y perdido el miedo inicial a fastidiarla si tocamos algo, creo que cualquiera puede "jugar" un poco para exprimir más a fondo sus posibilidades.

Especialmente interesante me han parecido los modos de *enfoque dinámico* y *enfoque selfie*, que realizan el efecto bokeh tan de moda actualmente. No soy de los que utilizan filtros y efectos para sus instantáneas, pero las pruebas realizadas han hecho que me enamorara de estos modos.

Los modos de vídeo superlento y cámara rápida permiten jugar mucho, aunque el usuario tendrá que toquetear un poco cada uno de ellos para llegar a dominarlos. Los resultados son espectaculares, y la nitidez del modo superlento es, simplemente, extraordinaria. El primero nos permite tener un vídeo a cámara lenta de una determinada acción. Si queréis probarlo para saber qué es exactamente, os sugiero una acción bien simple pero muy ilustrativa: abrid el grifo, poned una mano jugando con el agua, y con la otra filmad. La cámara rápida hace el efecto contrario, acelerando el ritmo de la imagen. ¿Recordáis las persecuciones en los *sketches* de Benny Hill? Pues eso.

Algo que prefiero no mencionar mucho es el tema tan cacareado por Samsung en el Mobile World Congress de los emojis personalizados. Es una funcionalidad que





la mayoría de vosotros va a utilizar durante una semana como mucho (si la llegáis a utilizar) y que, además, cuesta horrores que se te parezca (el mío lucía pelazo en todas las ocasiones, cuando en realidad tengo unas entradas que van avanzando...)

Sonido

El teléfono utiliza tanto el altavoz multimedia ubicado en el marco inferior del terminal, como el altavoz de escucha de llamadas ubicado en la parte superior frontal. Esta disposición se hace especialmente útil cuando jugamos, ya que al situar el teléfono en horizontal, es fácil tapar con nuestra mano el altavoz inferior, con lo que continuaremos escuchando la música y los sonidos del juego mediante el altavoz superior. Lo mismo pasa cuando escuchamos música. El sonido estéreo de los propios altavoces es de una claridad y profundidad excelente para el tamaño del dispositivo, y si ponemos el volumen al máximo, la música llenará una pequeña habitación.

Esto convierte al máximo exponente de la familia Galaxy S de Samsung en un terminal muy adecuado para los más melómanos. Además, las herramientas avanzadas nos permiten activar la compatibilidad con el sonido Dolby Atmos, pudiendo configurar la optimización de este para vídeo o música, por ejemplo.

Si activamos el Dolby Atmos y subimos el volumen al máximo, los altavoces sonarán con un ligero timbre metálico que distorsiona



(aunque de forma muy poco perceptible) la música. No obstante, si bajamos un poquito nada más el volumen, el resultado es simplemente excelente. Además, si no somos uno de esos amantes de poner *reggaeton* a máximo volumen sin auriculares en transportes públicos, ¿cuándo vamos a poner el volumen al máximo de los altavoces?

En el caso de utilizar los auriculares incluidos en el paquete, unos excelentes AKG que ya de por sí dan una alta calidad de reproducción en el sonido, cuando activamos la opción de Dolby Atmos y la configuramos para música, podemos percibir la profundidad del sonido en tres dimensiones.

Al desactivar la opción de Dolby Atmos se nos activan un par de opciones que nos pueden mejorar la reproducción de audio. En primer lugar, el Amplificador de tubo Pro, que simula el timbre suave de un amplificador. La opción auditorio, que simula la reverberación de un auditorio, no me ha acabado de gustar, pero es que yo soy una de esas *rara avis* que prefiere la música "enlatada" a escucharla en directo.

La opción *Sonido de aplicación independiente* nos permite derivar la salida de audio de una aplicación (como, por ejemplo, Spotify) hacia un dispositivo externo que disponga de conexión Bluetooth. Esta es una buena opción para, por ejemplo, escuchar música en unos altavoces, pero responder a llamadas de teléfono desde el mismo terminal.

Batería

Suficientemente buena como para aguantar un día entero de trabajo, deberemos también ser cuidadosos en la configuración de las opciones avanzadas del terminal para optimizar su uso, puesto que no es lo mismo andar todo el día con la máxima resolución de pantalla activada y escuchando música con el Dolby Atmos activo y todas las opciones de mejora del sonido, que andar con la pantalla en configuración de resolución mínima (que ya de por sí da una excelente calidad) y activar solo aquello que se necesita cuando se necesita.

Pese a todo, y con un uso medio, la batería llega más que sobradamente a final del día, y es capaz de aguantar sin muchos



La principal baza del S9+ es la granularidad de sus opciones de configuración, que nos permiten optimizarlo para cualquier cometido

problemas un par de días sin necesitar recarga con un uso normal. Cuando gasta más es cuando utilizamos una aplicación de gráficos intensivos (como un juego) a máxima resolución. Entonces, se dispara.

Rendimiento

Estamos hablando de un terminal *flagship* de la principal fabricante de smartphones en el mercado a día de hoy, por lo que el rendimiento no hay la menor duda de que será excelente en todos los aspectos.

Y el Galaxy S9+ no defrauda. Las primeras pruebas a las que lo he sometido han sido los videojuegos Real Racing 3 y World War Heroes, ambos exigentes tanto en el apartado gráfico como de conectividad y audio (en el caso del World War Heroes, por el hecho de ser un juego exclusivamente online). En los dos casos, el S9+ ha ofrecido una excelente calidad en todos los aspectos, tanto con configuraciones de pantalla mínima (1480x720), como máxima (2960x1440).

Como es habitual, le he pasado el test de pruebas AnTuTu, obteniendo un resultado de 171.163 puntos, con una excelente puntuación en el apartado de GPU, seguida por la CPU, aunque sorprendentemente la memoria RAM no es nada del otro mundo, quedando rezagado respecto a otros terminales, en este aspecto y en interfaz de usuario.

No sé si será por estos dos últimos apartados, pero lo cierto es que el Galaxy S9+ ha quedado en la 17ª posición de una clasificación encabezada por el Honor V10 con el Huawei Mate 10 Pro en segunda posición, y el OnePlus 5T en tercer lugar.

No obstante, que estos resultados numéricos no os engañen: no notamos ningún lastre ni diferencias con otros terminales de gama alta cuando ejecutamos cualquier clase de aplicación.

Software

Entre las soluciones propias que aporta la compañía surcoreana en forma de app instalada en este teléfono, encontramos su propia tienda de aplicaciones Galaxy Apps.

SmartThings es el cliente de la red inteligente del hogar que nos permite controlar, desde el S9+, electrodomésticos como la lavadora o el televisor.

Como su nombre indica, Samsung Health nos permite monitorizar nuestra actividad física y constantes vitales. También encontramos el cliente de Samsung Gear para sincronizar con un wearable del mismo fabricante. Naturalmente, no podía faltar el sistema de pagos electrónicos Samsung Pay, con el que la compañía surcoreana convierte nuestro smartphone también en una tarjeta de crédito.

Fruto del acuerdo establecido ya hace tiempo con Microsoft (y, presumiblemente, para

SAMSUNG Galaxy S9 | S9+

FICHA TÉCNICA

Sistema operativo: Android 8.0 Oreo con Samsung Experience

Microprocesador: Exynos 9810 octa-core (4 núcleos Mongoose M3 a 2,7 GHz, y 4 más Cortex-A55 a 1,8 GHz)

Memoria RAM: 6 GB

Pantalla: SuperAMOLED de 6,2". Resolución máxima de 1440x2960 píxeles (configurable). 529 ppp. HDR10

Cámaras: trasera dual simétrica de 12 Mpx por objetivo con f/1,5-2,4 y f/2,4 y flash LED. Frontal de 8 Mpx con f/1,7 y auto HDR

Memoria interna: 64 GB el ejemplar analizado. Opciones de 128 y 256.

Memoria externa: microSD hasta 400 GB (usa un slot de SIM)

Batería: 3.500 mAh

Tarjeta SIM: doble, nanoSIM (una de ellas puede ser utilizada para tarjeta microSD)

Medidas: 158x73,8x8,5 mm

Peso: 189 gramos

socavar el dominio de Google en la arena de la movilidad), también se incluye un grupo de aplicaciones de la compañía de Redmond, concretamente su suite ofimática (Word, Excel y PowerPoint), el cliente del sistema de almacenamiento en la nube OneDrive, y la red social profesional LinkedIn. Chrome, Gmail, Maps, Drive, Fotos, Play Películas, Play Música y Duo son las apps que representan a Google en el software de este terminal.

Quiero hacer una mención especial al software de control del terminal; si pulsamos sobre el icono de *Ajustes*, la cantidad y variedad de las opciones que se despliegan ante nuestros ojos es tal que puede abrumar, pero opino que los especialistas en la interfaz de usuario de Samsung han hecho una buena tarea de racionalización para que podamos encontrar las cosas fácilmente aplicando la lógica.

Otros

Desgraciadamente, no he podido probar la experiencia DeX (convertir el teléfono en una suerte de ordenador de escritorio al conectarlo a una base especial que se vende por separado, teclado y ratón externos), pero que sepáis que el S9+ añade a lo que ya teníamos en el S8+ la posibilidad de emplear el teléfono como pad táctil (concretamente, la pantalla, naturalmente).

Conclusión/Opinión

Lo que más me ha gustado del Samsung Galaxy S9+ es la posibilidad de configurar el rendimiento del teléfono para cualquier ocasión y tarea que le queramos dar. Esto se materializa en una serie de opciones, seleccionables vía software, para configurar la pantalla y el sonido de forma que se adecuen al tipo de contenidos que estemos viendo. El diseño y los acabados son excelentes, y quien diga que no aportan nada nuevo debería pensar que si hallas la forma de la perfección en el momento (ya sabemos que lo del diseño también va a gustos y a tendencias), amóldate a ella y cambia sólo si es para mejorar.

Debo reconocer que los cambios desde el S8+ son escasos, y que el nuevo modelo mejora en aspectos puntuales sin un cambio radical como el que fue del S7 Edge al S8+, según mi opinión. ¿Valen la pena las diferencias? Para responder a esta pregunta, sólo puedo recomendar el mirar los precios de ambos terminales y sopesar. ▶